



## *La mujer al volante*

En fábricas y oficinas  
la mujer entró arrogante;  
he~~y~~ las manos femeninas.  
se apoderan del volante.  
Se nos vuelven varoniles  
sin versos de epitalamio,  
y un día serán... albañiles  
que se suban a un andamio  
Es lo que falta que ver  
para nuestro desconsuelo,  
desde que el factor mujer  
ha dado en... soltarse el pelo  
Es la dueña del hogar  
y por sus intromisiones  
no puede el hombre llevar  
seguros los pantalones.  
Es dueña de las aceras  
su presencia nos domina  
y ante una mujer de veras  
el más altivo se inclina,  
Y ya, por si fuera poco  
su carácter dominante,  
ahora que el mundo está loco  
la mujer coge el volante.  
Y si era dueña de casa  
y dueña de las aceras,  
se ha proclamado sin tasa  
dueña de las carreteras.  
Malos ratos va a pasar  
el incauto viandante  
en sus ansias de admirar  
la mujer junto al volante  
pues si en tan nobles artojos  
persistiesen confiados,  
en el mirar de unos ojos  
quedarán hipnotizados.  
y así jóvenes... y viejos,  
por el día y por la noche  
caeremos cual conejos,  
bajo las ruedas de un coche  
Luego... el gesto zalamero  
de la bella al afirmar:

la tibia y el peroné,  
aún es fácil que le digas:  
"No se apure... no hay de qué...  
En fin, no nos engañemos;  
ahora y siempre hemos de ver

que los hombres sólo iremos  
donde quiera la mujer...

PACOTTILLA

"¡Perdóneme, caballero,  
no lo quise atropellar!"  
Y aunque te deje hecho migas